EL HOMBRE

Semanario anarquista

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION

Domingo Aramburú, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 30 DE JUNIO DE 1917 | N.° 36.

Suscripción MENSUAL 0.15

Giros y correspondencias a nombre de CARLOS ARMELLINI

La fiebre del crimen y los anarquistas

Poco importaría la diferencia establecida entre guerreros y anarquistas, si unos y otros fueran igualmente adictos a procedimientos inhumanos y bárbaros en el gasto de sangre y destrucción de vidas humanas. Afortunadamente, salvo algunos equivocados o enfermos, entre los anarquistas no se hallan los cultivadores del mal de la guerra, ni tampoco los apóstoles del odio y de la destrucción cual nos pintaron escritores burgueses o polizontes y nos ha creído durante mucho tiempo el vulgo que no estudia ni investiga la verdad.

No obstante, hay que reconocer que algunas actitudes que se producen dentro del campo de los hechos y no de las ideas, dan pié para que muchos equivocados asertos sobre nosotros, tomen cierta apariencia de verosimilitud.

Hay, en efecto, quien se llama anarquista y habla del odio como si fuera el medio de templar los espíritus y lanzarlos a la pelea contra el régimen, del mismo modo que el patriota templa el espíritu del pueblo en el odio al vecino, en el deseo de irresistible venganza contra el real o imaginario enemigo. Se habla de terribles venganzas, del despertar de los apetitos más bestiales del hombre, en el resurgir de los instintos primarios, en la fiebre del crimen en todos sus bajos y repugnantes aspectos de inútil e irrazonada violencia.

Y todo esto, toma un cariz desagradable, porque no estamos en una manigua africana, ni somos hombres de destrucción, ni agentes del mal de la violencia en ninguna de sus formas pasionales y por lo mismo injustas, sino factores del bien, agentes del bienestar, apóstoles del amor, y sobretodo, caballeros de la justicia. Nuestra violencia, es una violencia racional, resultado de la necesidad estricta, medio de defensa propia o recurso para anular un obstáculo que dificulta la realización de nuestro anhelo de libertad.

Excitar los bajos instintos de los hombres incultos, con visiones de sangre, escombros y ruinas, no será nunca la obra de anarquistas, y sí la de burgueses y patriotas de toda laya y de agitadores políticos que aspiran a mantener al pueblo en una condición de inferioridad mental, para poder obrar ellos como caciques, como orientadores, como minorías inteligentes. Los anarquistas, quieren mayorías inteligentes, buen sentido en las multitudes, y sobre todo, adversión al crimen tanto abajo como arriba, en cualquier peldaño de la escala social en que se manifieste.

Si el anarquista utiliza la violiencia, si derrama sangre humana, es porque así se lo impone el enemigo, a ello le obligan; pero esa violencia, esa sangre, esa destrucción de vidas, no es ni será nunca en los anarquistas hija del odio, fruto de la cólera, encarnación de la venganza estéril, y sí, tan solo, el resultado de una necesidad imperiosa, lo fatal e ineludible.

Los anarquistas, no obran por pasión, no edifican actitudes sobre el instinto, sino que procuran imprimir a todos sus actos el sereno razonamiento, sin fiebre ni exaltación alguna.

Boycott a 'La Tribuna Popular'

Nota de la semana

La llegada de los marinos norteamericanos

Se hace preciso que en el concierto de homenajes que se le preparan a los marinos norteamericanos entre nosotros, se oiga nuestra voz acusadora, pero no ofensiva, de los crímenes cometidos por la burguesía norteamericana, contra los trabajadores y los anarquistas.

Cuando el pueblo uruguayo sea requerido próximamente para tomar parte en las demostraciones públicas y aclamatorias de los titulados defensores de la democracia, guerreros por el derecho de las naciones, que nos llegan, como emisarios de la libertad, del norte del continente, debemos decirle a este pueblo que no debe homenajear a los marinos de una nación que ha encarcelado a Ema Goldman, nuestra infatigable compañera, así como a numerosos anarquistas, por el «delito» de haber manifestado su opinión libertaria en un todo contraria al servicio militar obligatorio y a la guerra fratricida.

Se hace necesaria tal medida, expresando aquí el disgusto con que vemos que ese país del norte sea hipócrita en sus manifestaciones, ya que sabemos de las prácticas criminales del gobierno americano, cómplice de los capitalistas en los complots contra los obreros más capacitados y enérgicos.

Debemos decir a los que vienen, que aquí sabemos del crimen que las autoridades de San Francisco de California quieren cometer con el compañero T. Mooncy, condenándolo a muerte por un supuesto atentado dinamitero fraguado por capitalistas y polizontes.

En la América del Norte, están arrestados y procesados numerosos compañeros por protestar contra la guerra. Norteamérica, es el país que ahogó el anhelo de las ocho horas de trabajo, con el alzamiento de las horcas de Chicago.

Los homenajes populares, deben negarse, pues, a quienes no los merecen por ningún concepto.

Tal es nuestra opinión.

La carestía de la vida

Poco pueden remediar las ferias francas la cuestión capitalísima de la carestía de la vida.

Es paliativo insuficiente, o nulo por decir mejor, ya que mientras no se llegue a la expropiación del trigo y demás productos, siempre los especuladores tendrán ancho campo para sus trapisondas y atentados.

La campaña que los anarquistas van a emprender contra la carestía de la vida, es en verdad una campaña contra el régimen social que padecemos.

Sabemos que nada se logrará de beneficio estable, mientras las leyes autoricen el robo que realizan los especuladores de toda laya que actúan en los medios de producción y de consumo. Es la misma ley, un factor de delincuencia: legal si se quiere, pero delincuencia al fin.

Se presenta pues, la oportunidad de señalar al pueblo quienes son sus explotadores, la obra ruin que realizan y los crímenes que cometen acaparando los productos.

Es el momento de invadir plazas y calles para decirle a los hombres, a las mujeres y a los niños, donde radica el mal social y el valor de las leyes, que autorizan el saqueo de los hogares, legalizando la miseria de los trabajadores.

PLATONISMO ESTERIL...

No se extrañen algunos del cartel de hoy.

Es propósito de «EL HOMBRE» reproducir de los otros aquello que refleja nuestro criterio u opinión en determinado punto de la propaganda de las ideas.

Así como hicimos eso con un artículo de *«La Obra»* periódico que editan Pacheco y Antillí, hacemos lo mismo con *«Platonismo Estéril»* de *«La Protesta»*, donde con valentía se flagela a los «bullangueristas» y a todos aquellos que pretenden hacer del anarquismo una cuestión pasional y no el maduro fruto del pensamiento.

Vivimos de las palabras y no del pensamiento: y mucho menos de la acción. El anarquismo pretende ser reducido en violentas manifestaciones de palabras, o en absurdas proclamas levantiscas. Y aunque eso no sea el anarquismo, como finalidad ni como medio, muchos así lo interpretan para mal de la propaganda, y en contra del ideal.

El que no grita, el que no usa palabras de grueso calibre, no es anárquico, para cierto conglomerado de personas, que quieren hacer ruido por todos los medios, nada más que ruido... Y ruido muchas veces inoportuno, ruido sin valor. Así se ha llegado a degenerar la propaganda, hasta enfermarnos de un platonismo estéril e incurable. La gritería asorda los cerebros y de ella huyen las manifestaciones de la sinceridad y la adhesión de los espíritus serenos.

* * *

Renunciemos al platonismo estéril a la gritería sin sentido Procuremos ser sinceros con nosotros mismos, no diciendo lo que no sentimos, no incitando a lo que no somos capaces de aportar nuestro esfuerzo... El valor no está en las palabras, en la incitación, en las proclamas y en la gritería. El valor debe ser moral, ante todo, y en esta moralidad debe basarse toda actitud nuestra, toda manifestación de nuestro espíritu, toda labor de nuestra inteligencia.

Marchar hacia delante es afirmar nuestros pasos sobre cada terreno que pisamos. Y esta marcha es obra de conciencia, ante todo. ¿Dónde iríamos, si fuéramos nomás, hacia el lado absurdo que señala la gritería de ese conglomerado de personas, que obran por atavismo, por sugestión ?

No. Vivir de las palabras, de las proclamas, no es ir hacia adelante, no es impulsar nada, no es crear ambientes de progreso, de perfección Abusando de los signos de admiración, llegamos a no dar más el valor al signo como figura, y menos como sentido.

El anarquismo, debe ser viril, entendemos, en sus manifestaciones. Pero la virilidad no se finge, ni se crea con palabras. La virilidad anarquista debe ser fruto de una convicción de ideales, debe manifestarse en la acción serena y positiva de los hombres que obran impulsados, no por el ambiente, sino por propia determinación. Y es porque el anarquismo, como doctrina, necesita afianzarse en los cerebros para que estos sean factores de las obras anarquistas. Pero curémonos de ese platonismo estéril; de esa insinceridad colectiva, de esa enfermedad de las palabras. Hablemos porque es necesario hablar y gritemos también en buena hora...

La calumnia

Entre los anarquistas, no puede haber campo propicio para la calumnia: que es arma vil de políticos y no de hombres de noble corazón con actitud recta y levantada.

La calumnia, puede ser determinada por muchos factores, obra de espíritus enfermos, conturbados por una tendencia excesiva a obrar, ya por la envidia o por el despecho, o lo que es peor, por consciente deseo de hacer mal. La calumnia fué arma que han esgrimido con relativo éxito todas las policías del mundo y los capitalistas. Con el concurso de esa arma, se ha llevado muchas veces la división al campo obrero y anarquista, fomentando divisiones y rencillas, gastando las mejores energías en luchas intestinas que significan un gran bien para los enemigos de la clase trabajadora: Capitalismo y Estado.

La experiencia nos indica que hay que desconfiar de los hurgoneadores de vidas agenas, de los que hablan mal de los compañeros que más se significan, de los que estorban a los demás con sus cuentos y chismes creando recelos y haciendo que muchos buenos compañeros asqueados de tanta bajeza abandonen el campo de la lucha y de la propaganda. Entre los anarquistas no podrán hallar ambiente los calumniadores, sean o no, instrumentos de los políticos, o sean enfermos, o envidiosos.

Lo que se precisan son hombres que quieran trabajar por las ideas, que las amen mucho para propagarlas y para enaltecerlas. El que se transforma en calumniador de otro compañero, no ama las ideas, ni le importa la propaganda de las mismas. Impórtale, sí, el desprestigiar a su contricante, el aburrirlo con zancadillas y emboscadas.

Pero repetimos: entre los anarquistas del Uruguay, no deben existir calumniadores, y si los hubiera ha llegado el momento de apartarse de ellos, indicándole por ese medio, el peligro que significan para la propaganda.

El anarquismo nuestro, no es anarquismo de inquisidores, ni de odios, ni de venganzas; eso puede quedar para quienes, por su desgracia, siempre están prontos para el mal y nunca para el bien.

Lo dicho: hay que fijarse mucho en los calumniadores, en los que llevan y traen chismes, en los que se desvelan en el papel de espías de los mismos compañeros, como corchetes que fueran de un nuevo Santo Oficio.

La calumnia, la mentira, no podrá ser jamás la obra de hombres buenos, la obra de anarquistas.

Que conste así.

Somos optimistas

Los que día tras día combatimos la política, podemos sentirnos satisfechos de ello en todo momento y más ahora cuando vemos a toda esa caterva de prestidigitadores del pueblo, quienes parecen enemigos seculares en algunos instantes, pero amigos cuando a todos juntos les conviene embaucar a sus corderos a fin de llevarlos por falsos derroteros.

Justifica nuestras aseveraciones el acto que con beneplácito del gobierno organizaron en Madrid los llamados, no sé por qué, izquierdistas.

Suerte que el pueblo conoce las intenciones de todos esos monigotes que se mueven debido a cierto resorte, que lleva por nombre «oro extranjero».

Bastaría, si quisiéramos conocer la verdad, hacer la disección de los Melquiades, los Lerroux, etc., para ver lo poco consecuentes que son con los ideales que dicen defender.

Se acogen del brazo de la libertad para justificar tales actos; también el criminal que asesina invoca el nombre de «su» libertad para justificar su crimen; pero la sociedad le encierra a fin de libertarse de tal dañino ejemplar.

¡Pobre libertad, todos te ofenden y nadie te defiende!

Vivimos en una época que los dioses Marte y Mercurio son los ídolos de los humanos.

¡Qué asco causa al presenciarlo!

Más en este mundo todo tiene límite, y por eso confiamos que el pueblo, es decir, los que sufren, despreciarán las insinuaciones de todos esos malvados, de esos malos pastores que quieren redimirle a cambio de que se deje despellejar primeramente allá en los campos del centro de Europa, parajes fértiles ayer y áridos hoy, gracias a las maquinaciones de los agiotistas y a los arrestos bélicos de una casta militar, mil veces ruin por malvada.

Somos optimistas con los gestos de los pueblos, lo cual hace creernos que el proletariado de este país, antes que dejarse inmolar en nombre de ese fetiche llamado patria, preferirá verter su sangre a fin de barrer toda esa podredumbre que enrarece el ambiente de tal manera que nos ahoga a todos.

E. GIMBERNAT.

Barcelona—28—5—1917.

El despotismo de las mayorías

III

En el libro ya mencionado, *(La Muchedumbre Delincuente)* Sighele demuestra como no es posible hacer ejecutar a una persona, por medio de la sugestión, un acto que esté en violenta contradicción con los sentimientos íntimos de ella. La sugestión sólo puede hacer obrar de un modo que esté conforme con la personalidad íntima del sugestionado; las experiencias que cita en el libro son concluyentes, realizadas por sabios dignos de fe. Bueno, está bien; ¿cómo puede creer, pues, Sighele, que por medio de la sugestión se obligue a una muchedumbre a realizar cosas que están en contra de todos sus gustos, de todas sus capacidades? No, el sugestionador para tener éxito, no debe salirse de los límites impuestos por los gustos y las capacidades de las mayorías; y esto se hace, en efecto. Todos los socialistas de hoy que tienen un enorme éxito en el pueblo, dejan a un lado los principios socialistas y se concretan a adular a las multitudes, se acercan todo lo posible a lo que éstas desean. Un anarquista honrado, por ejemplo, que sólo expone ideas, es mirado con suprema indiferencia y su éxito es completamente nulo. Las mayorías crean a su alrededor un ambiente especial, viven en medio de ciertas ideas y preferencias; el sugestionador se da cuenta de ese ambiente y cuando habla a las mayorías está seguro de halagarles y obtener así un éxito grande. ¿Se dirá que no haya aquí despotismo de las mayorías? Lo hay, y grande; hay el despotismo de la «opinión y del sentimiento predominante,» opinión y sentimiento de la mayoría que dan nacimiento a todas las individualidades ambiciosas, a todos los pastores de rebaños ansiosos de medrar en la política o en otra esfera cualquiera de actividad. Stuart Mill nos dice, en la cita que coloco al principio de este artículo, que es necesario protegerse contra la tiranía de esas opiniones y sentimientos de las mayorías, si queremos impedir el desarrollo de individualidades ambiciosas.

Creemos haber demostrado, muy brevemente, los errores de las ideas de Sighele. Resumiremos ahora, en dos palabras todo lo dicho:

1.º La sugestión sobre las mayorías se ejerce en multitud de casos, pero adaptándose a la condición espiritual de las mayorías Estas imprimen su personalidad a la sugestión, la armonizan con sus tendencias, con sus gustos, la desvían de su dirección original primitiva.

2.º Los sugestionadores son condicionados, también en multitud de casos, por las mayorías, pudiéndose decir que aquellos son una emanación directa de éstas. Se forman personlidades en consonancia con el ambiente que envuelve a las mayorías, apareciendo todos los exitistas, los demagogos que triunfan con suma facilidad en todas las ocasiones.

3.º En ambos casos, el despotismo de las mayorías es un hecho de evidencia real, y existe un interés libertario, un interés de independencia, en combatir ese despotismo para que los hombres adquieran un valor de unidad culta, elevada, sincera, anarquista.

RICARD.

EL OBRERISMO

A los obreros organizados perjudican grandemente las concepciones extremas o las concepciones acabadas del socialismo y del anarquismo. No os alarméis. Las ideas son para discutirlas y analizarlas; o de lo contrario, las ideas no tienen ningún valor y menos pueden adquirirlo en la personalidad humana.

Las concepciones económicas del socialismo y del anarquismo, apartan de la inteligencia del obrero su propia evolución, la evolución de su medio, la evolución que se integra por capacidades de dominio y encarna el propósito de desalojar al capitalismo de sus posiciones empedernidas de explotación y de avaricia. El socialismo con su concepción de riqueza centralizada y el comunismo con su otra concepción comunista, retardan y a veces impiden el crecimiento de las capacidades del proletariado; no lo evidencian de la verdad de los medios sociales en que se debate y trabajan las orientaciones que debe seguir fuera de su organismo o aparte de su alma.

La virtud de sus concepciones acabadas, tiene los desarrollos de esa triste virtud. Y es que todo lo que es sistema ajustado de desenvolvimiento y por ende sistema de porvenir, daña los desarrollos propios del presente y obstaculiza las percepciones verdaderas, las de hoy, pues que las de hoy son las que tienen un valor lógico, dado que son ellas las que han de enlazarse como capacidades trabajadas, con los desarrollos y percepciones de mañana.

Parte del proletariado que se organiza, en efecto, no lo hace con el propósito directo de remover y de renovar sus propios medios de evolución, lo hace con el declarado propósito de llevar a cabo una transformación revolucionaria que traiga el comunismo o el socialismo, creyendo sin duda que es hacia ahí que deben orientarse sus evoluciones. Este es su propósito evidente; pero lo evidencia sobre el supuesto de una moral o de un idealismo y no sobre la significación y altura de capacidades de su propia personalidad. Y a más de ser dicho propósito el que encarna o da márgen a los apostolados religiosos, da orígen a los apostolados políticos.

La política suele hacerse también por procedimientos indirectos. Ejemplo: El anarquismo lo viene haciendo continuamente en su afán de reclutar hombres, sean como fueren, torpes o listos, ignorantes o inteligentes, a fin de hacer la revolución, como si la revolución pudiera eliminar las esclavitudes interiores del hombre o del pueblo, como si a los mancos de espíritu pudiera dotarlos de miembros de ejecución, como si las maldades orgánicas pudieran ser destruidas por el hierro y por el fuego. Y es así, pues, como el anarquismo, aunque no lo quiera ni lo desee, retarda las evoluciones del proletariado y las seguirá retardando mientras no varíe de táctica revolucionaria, mientras no trate de instruir en vez de arrastrar, de convencer y no de inducir, mientras no se imponga debidamente del presente y no abandone, como a algo que estorba, el futuro hipotético.

¿Qué tentativas de renovación ha hecho, hasta hoy, el proletariado, que no sean las mismas de siempre, las de mejorar el sueldo y las de disminuir la jornada de trabajo? Ningunas. Pero es que el proletariado, merced a sus visiones futuras, a sus concepciones acabadas y a otros factores que se destacan de por sí solos, no puede hacer otra cosa. Y el capitalismo que lo explota como quiere, seguirá imperando aún por mucho tiempo.

¿Por qué el proletariado no se instruye y capacita técnicamente acerca de su profesión, y por qué no tiende a saber aritméticamente los rendimientos del trabajo que realiza en las diversas regiones en que actúa, para poder asumir las direcciones que tiene en sus manos el capitalismo? Si el capitalismo avaricioso y explotador ha de desaparecer de las sociedades modernas, (y lógico es que desaparezca para que la producción alcance un justo equilibrio y no haya nadie que sufra miserias) si tiene que ser destituido de su función inhumana, tiene que serlo, inevitablemente, por una capacidad superior del mismo proletariado. Pero, ¿donde tiene el proletariado las escuelas que lo capacite? ¿Por qué no piensa en ellas y las crea? Porque su inteligencia está en otra parte, en el dogma o en el credo, en la doctrina de porvenir o en la concepción acabada.

Empero, supongamos que los obreros de una provincia o de un país, evidenciados de los medios en que actúan y con la conciencia exacta de sus capacidades éticas y productoras, declaran una huelga y piden al capital un sueldo superior al doble o al triple de sus ganancias líquidas. El capital, como es de suponer, escandalizado ante la petición de los obreros, cierra sus fábricas y sus talleres y deja los campos sin cultivo, exactamente lo que los obreros desean, pues que en tal circunstancia son los obreros los que deben poner en movimiento el caudal de fuerzas abandonadas, someterlas a su dirección y a su tutela y entrar de lleno en relaciones económicas, comerciales o como sean, con los demás pueblos o países.

Pues que si la producción debe pasar a poder de quienes la trabajan, ¿no tiene que ser por este procedimiento de capacidad y por los obreros capacitados en sus diferentes oficios o profesiones? ¿Acaso el capitalismo burgués puede ser destruido de otra suerte? ¿Cómo pueden concluir las explotaciones inhumanas, el pauperismo y sus consecuencias funestas, si no es por la aptitud abarcativa de quienes sufren sus rigores? ¿Y no son éstas, por otra parte, evoluciones de presente, susceptibles de ser llevadas a cabo hoy mismo, si el proletariado ganara su tiempo en instruirse sobre los propios desenvolvimientos de su trabajo, amén de analizar concienzudamente las relaciones sociales que tales desenvolvimientos determinan y acondicionan? Sin duda. Pero el proletariado en vez de cultivar su inteligencia, como entidad la más grande y la más poderosa de los tiempos modernos, prefiere seguir adorando a los fetiches rojos o blancos que levantan sobre el porvenir los dogmas y las concepciones acabadas. Esta es su torpeza y la torpeza de sus apóstoles.

JOSÉ TORRALVO.

San Genaro 8 de Junio de 1917.

Hay que ser hombres

Cuando el individuo, imaginando que el pueblo no está capacitado para pensar por sí propio en vez de instruirlo se constituye en dirigente de él, marcándole rutas a seguir e induciéndolo a accionar en tal o cual forma, sin conciencia de sus actos, no es hombre bueno es un cacique.

Cuando el individuo hace gala de un revolucionarismo sistemático y exagerado, aunque no obrando en consecuencia cuando es llegado el momento, no es un hombre: es un charlatán.

Cuando el individuo delega su personalidad en manos de terceros, lleven y llámense como se llamen, anula su voluntad y se constituye en instrumento obediente y pasivo, no es hombre: es parte del rebaño.

Hay que ser hombres, puesto que a ellos pertenece la obra del porvenir; y se llega a serlo, concurriendo a las bibliotecas de estudio, y Centros de instrucción, formando su personalidad, ganando en conciencia, creándose voluntad e iniciativa propias.

¡Hay que ser hombres, pues!

MIGUEL GIMÉNEZ.

Los partidarios de la guerra

El que escribe estos renglones, se precia de ser anarquista y sindicalista.

Desea por encima de todo, el triunfo de los ideales que le son más caros.

Habiendo de aceptar fatalmente el triunfo de uno de los bandos en lucha actualmente, prefiere el triunfo de los aliados.

Pero hablemos contra la guerra, en el bien entendido que no pretendemos beneficiar al capitalismo ni al Estado alemàn, puesto que se ha dicho que soy aliadófilo.

¿Lucha por la civilización alguno de los beligerantes? No.

¿Cual es el motivo de la guerra actual?

La ambición capitalista.

¿Quién declaró la guerra? Alemania.

¿Quién la provocó? Francia.

Oigan los intervencionistas de toda laya, las siguientes frases pronunciadas por Rafín Dugeus, el valiente diputado por el Yére.

«Es cierto que el capitalismo y el estado Alemán han precipitado la horrible trajedia, declarándonos la guerra, pero no es menos cierto, que los gobiernos y capitalistas franceses la han provocado.

«El gabinete Ruvicr Delcasé, hizo al Estado o los fabricantes alemanes en 1905 entrega de unos cuantos millones de francos para fabricar los cañones que habían de matar franceses en 1914. Esta traición manifiesta a los sentimientos pacificistas del pueblo francés, se llevó a cabo sin consultar siquiera al parlamento.»

Dichas manifestaciones, fueron hechas en un mítin donde predominaba el elemento militar y con ocasión del aniversario del asesinato del socialista Jaurés, el 28 de Julio del pasado año. Los pueblos ¿desean la continuación de la matanza? *No, por la razón poderosa de que ninguno de los fomentadores de la guerra estuvo más de ocho días en las trincheras.* En Francia desean la guerra los nacionalistas, los católicos, y los socialistas de la mayoría, *ninguno de los cuales fué a la guerra* salvo raras excepciones.

Si la voz de Sebastián Faure, por ejemplo, pudiera ser oida a la vez por todos los que se hallan en el frente, a buen seguro que la guerra habría terminado, Esto no lo ignoran los gobiernos y por ello tienen buen cuidado de extrangular todas las manifestaciones del pensamiento pacifista.

Pero sépanlo los intervencionistas españoles.

«Ce qui il fant dire» el órgano de los pacifistas franceses, tiene más de *cincuenta mil* lectores, *malgré la censure.* «Les homes du Jour» la notable revista que labora por la paz no le va en zaga; y por fin los organismos obreros se manifiestan contra la guerra siempre que pueden.

La misma mayoría socialista por la guerra, a pesar de las prebendas repartidas por los ministros del partido, ha pasado a ser minoría en el último congreso nacional.

A los mangoneadores de la C. G. T. H. les impidió hablar por los trabajadores, en el mítin organizado en París para celebrar la Revolución Rusa.

Todo esto demuestra, que los que dicen representar al proletariado francés, no representan a nadie.

Si los gobiernos que *luchan* por el progreso y la libertad, concedieran la de manifestarse libremente la guera actual habría ya terminado.

Y para acabar: la guerra continúa por el capricho de los capitalistas y sus sostenedores. Pero lo más chusco del caso es, que los gobiernos que la prepararon y desencadenaron, se encuentran imposibilitados de terminarla en forma que satisfaga y resarza los sacrificios de los pueblos que luchan.

Por lo tanto los estados se limitan a ir *tirando* en espera de que los pueblos, como tales, queden anulados de forma, que estén imposibilitados de pedirle cuenta de sus crímenes.

Abrigamos no obstante la esperanza de que los ejércitos se sublevarán y que los pueblos practicarán al fín una revolución importante.

Noblemente estoy contra la guerra actual, y si al pueblo español se le obligara a derramar su sangre, debe hacerlo contra los tiranos que tal ordenen, y en provecho de la verdadera libertad de *nuestro pueblo.*

Es muy preciosa la vida de los trabajadores para perderla en provecho de los enemigos, porque enemigos son todos los parásitos de la sociedad actual, y estos no hay que buscarlos en Alemania ni en Francia, están aquí. ¡Guerra contra ellos!

M. BUENACASA.

Barcelona, Junio de 1917.

La mujer en las ideas

Bien quisiéramos cantar las hazañas de humanidad y no de guerra ni de maldad de la mujer, en este nuestro periódico.

El tiempo ni el espacio lo permite; las múltiples ocupaciones y los deficientes estudios contribuyen grandemente en dificultarlo; pero algo haremos no obstante.

Mientras la mayoría de los hombres sólo se interesen de su sexo en órden de injustificada preferencia, aunque natural, dada su evolución relativa, la mujer no ocupará en la historia el papel que le pertenece legítimamente; pues, que sus actividades por el progreso, pueden ser y son a veces, de mayor resultancia progresista que las del hombre como es posible demostrarlo, pero eso si, como es obra silenciosa y privada, obra de hormiga y de abeja, no se ven inmediatos resultados como la obra pública, de la cual, tiene el hombre el monopolio.

Muchos hombres que han impugnado a la mujer, conceptuándola débil e inferior física y mentalmente, no han estudiado el punto con la suficiente presencia de ánimo, con la serenidad de espíritu que para ello se requiere.

Han llevado a tal estudio, una gran dósis de pasión, llegando a él como polemistas y no como hombres de reflexión, con capacidad de justicia.

Otros hay, que sitúan la solución de los problemas del medio social en la emancipación de la mujer.

Entre ellos, hay uno que con mayor bondad de alma e intención generosa, que ciencia —Leopoldo Lacour— nos dice: «La condición primera de una revolución total, realmente humana, es la emancipación de la mujer.

Cuando la emancipación sea un hecho, surgirá de ella necesaria, rápidamente, la ciudad nueva de Paz, de Amor, de completa Justicia».

En un sentido apologista de la mujer o lo contrario, los hombres no revelan ser equitativos en sus juicios.

Una mujer —Oliva Schréiner— conmovió nuestro espíritu con una página muy bella construída sobre observaciones personales. Aquí la transcribimos:

«Un hecho importante se me grabó en la mente, el primero cuando siendo yo aún niña vagaba por la manigua africana y contemplé los pájaros *veets* arrullarse mútuamente con sus gorjeos de amor, y ví pequeñas aves canoras que edificaban juntas los nidos y atendían y cuidaban no sólo de las crías sino uno de otra, el macho de la hembra y ésta de aquel: contemplación que ha influído poderosamente después en todo cuanto he pensado y sentido desde entonces acerca de la cuestión: el hecho de que, en la vida de las aves y entre algunas de sus especies, el sexo ha alcanzado su desarrollo más elevado, estético, y hasta casi podría decirse intelectual, sobre la tierra: un grado de desarrollo al cual ninguna raza humana, considerada en globo, ha llegado, y que representa la realización del ideal más elevado».

Hablar de la mujer como poseedora de aptitudes progresistas en un sentido integral, es posible. El hombre, es el más culpable y responsable de que esas aptitudes no se hayan desarrollado todo lo posible.

Sobre tema de tanto interés solicitamos el concurso de los compañeros que escriben en «El Hombre» aunque nosotros le hemos de dedicar por nuestra parte varios estudios concienzudos.

Gran Velada Artístico-Literaria

Organizada por el C. de E. S. de ARROYO SECO con el concurso del cuadro filodramático del mismo.

VIERNES 6 DE JULIO

en el

PETIT PALACE

REDUCTO 2586

PRIMERA PARTE a las 8 y 45

1.o Sinfonía por la rondalla «Libertad»
2.o Subirá a escena la chistosa comedia en un acto y en prosa original de Manuel Pascual titulada:

LA MADEJA

SEGUNDA PARTE

1.o Sinfonía.
2.o Se pondrá en escena la comedia dramática en 3 actos y en prosa de Sánchez Gardell titulada:

LAS CAMPANAS

TERCERA PARTE

1.o Sinfonía
2.o Segundo acto de «Las Campanas»
3.o Conferencia por L. Casales.

CUARTA PARTE

1.o Sinfonía
2.o Tercer acto de «Las Campanas»
3.o Marcha final.

Vida católica

LOS ENEMIGOS DEL SEXO

La virtud de los demócratas cristianos tiene toda la apariencia de una enfermedad contraria a la vida: responde a una disposición de espiritu especial que fundamenta en la mujer manchas y motivos de pecado. Por tal, se han determinado las prohibiciones de relación y manifestaciones de igualdad de los sexos, no sabiendo que haya católicos que, cuando hablan del hombre en sentido genérico, se refieran también a la mujer como actuando en un mismo plano.

En lo pasado hubo santos varones que dudaron que tuviera alma la mujer, y en lo actual, es notoria la disposición que prohibe a los centros juveniles católicos todo contacto femenino, ni aun en las tablas de un escenario de modesta catadura como los de circulitos patronatos.

El temor constante de que el hombre católico pierda su virtud por la tentación de la carne, evidencia que no es muy sólida la constitución moral, ni aun las creencias fundamentales. Los hombres que desean ser en verdad virtuosos en el sentido seráfico, lejos de huír de la tentación debieran procurar enfrentarse con ella para vencerlo una y mil veces. Los que huyen de la tentación, por lo contrario, no están seguros de si mismos.

Podríamos decir aquí, cuántos y quienes fueron los mayores enemigos de la mujer y señalar de paso las aberraciones por ellos determinadas; pero no vale la pena de entrar en escabrosos detalles, dado que ya está en el concepto popular bien arraigada la calificación de contrarios a Natura, por múltiples ocasiones en que así lo evidenciaron.

Los centros juveniles como las escuelas católicas tienen mucho de aquello que Mirbeau señaló de mano maestra en su célebre libro: «Sebastián Roch», y ese, es uno de los motivos porque juzguemos tales antros, como realmente peligrosos para la sociedad

LOS DEJAMOS TRANQUILOS

No hemos tenido la dicha de conseguir que apareciera un católico en la liza, armado de lógica y de buen sentido en defensa de los santos remedios sociales del difunto mano santa León XIII. Nuestras palabras de invitación polemística no han sido contestadas, por lo que juzgamos perdido el pleito en eso de hallar un católico dispuesto a defender el tan ridículamente manifiesto de Mayo de la «Unión Social».

Los buenos compañeros que esperaban divertirse con los equilibrios de los católicos en el curso del entrevero que se acostumbra a producir en controversias de tal naturaleza, ya pueden perder las esperanzas de ello.

Los católicos se declaran vencidos antes de polemizar y hacen muy bien. Así, con tan razonable modo, se evitan el disgusto de oir nuestras verdades, un poco duras, para oídos acostumbrados a dulces elegías y cantos angélicos.

Recordamos, que, cuando en otro tiempo los socialistas se negaban a polemizar, han sido calificados de cobardes pór los católicos.

¿Cómo calificarán ahora los socialistas a sus enemigos los católicos?

RECLAME DE LOS QUESOS

Cada cual puede buscarse la vida como le plazca sin perjudicar al prójimo ni explotarlo villanamente. Conste que no decimos esto por Notaroberto fabricante de quesos sabrosos que, tienen virtud de estar bendecidos y gozan del privilegio de indulgencias otorgado por las altas autoridades católicas. El mérito del catolicismo del honrado negociante a que nos referimos, ha determinado la concurrencia de un conjunto de cualidades superiores que hacen de esos quesos la última maravilla, ya que, determinan el estupendo milagro de asociar lo divino con lo humano en íntima mezcla, haciendo que en las altas regiones del empíreo concedan cierto favor y preferencia a los pecadores que coman de los repetidamente citados quesos de Notaroberto. La justicia divina tiene sus puntos de relación con la industria del trabajo, siguiendo en esto como en otras cosas la marcha de los tiempos.

Los quesos de Notaroberto, proporcionan indulgencias. ¡Ya están avisados los grandes pecadores!

Este aviso, nos fué pagado en oraciones por la salvación de nuestra alma.

Decimos esto, para evitar torcidas interpretaciones con referencia al «vil metal.»

LA RIFA DEL CUENTO

O el cuento de la rifa de un tan milagroso santo, como cachafaces son sus explotadores, no se ha realizado aún. Tenemos números en nuestro poder. Hemos creído que era la tal rifa en combinación con la lotería y con todos los requisitos y garantías de legalidad. No es así no obstante.

Los que metieron en andanzas al bueno de Expedito, poniéndolo en exposición en una farmacia del barrio del Buen Pastor, cometieron un crimen. Pues el rifar por cien pesos un santo de yeso que, cuando mucho, puede valer veinte centésimos. Estos juveniles, son buenos mercaderes. ¡Que ojo!...

CRÓNICA DE ESPAÑA

Las huelgas existentes en España

PARA EL HOMBRE.

A fin de que los compañeros lectores de EL HOMBRE vayan formándose un juicio exacto del estado social que España pasa en estos momentos de conmociones hondas, voy a darle nota directa de las principales huelgas que hoy, en el día de la fecha, conmueven al país.

Todos los partidos políticos y con ellos sus dirigentes, tienen puestas sus miradas en los movimientos obreros; creen todos que, de estos nucleos vendrá la revolución, la que ellos no han podido promover, y esperan que esos movimientos sociales transfomarán el régimen del país; no ha mucho, un significado elemento republicano, en la asamblea celebrada en Madrid por las distintas fracciones de este credo político dijo: «Pronto se llevará á cabo una gran acción, la huelga general por parte del proletariado español; este movimiento se sabe cómo comenzará, pero nó cómo acabará, y tal acontecimiento debe obligar á los republicanos a llegar á una unión completa para acometer fines radicales.»

Los republicanos han dejado pasar por alto infinidad de ocasiones propicias para conseguir implantar la república, lo que nos hace temer en esa huelga que se prepara, suceda lo mismo que otras miles de veces, donde se quedaron dormidos en sus casas mientras luchaban los obreros en la calle; por estas razones, ya nadie cree en las sirenas revolucionarias que de cuando en cuando aparecen en las tribunas.

Pero nosotros que no tenemos el por qué de hacer el juego a estos vividores de la política, seguimos camino recto y derecho a reivindicar nuestra miserable condición de vida, sin abandonar por ello la conquista de libertades que son tan respetables como la cuestión económica.

Los obreros van a lo suyo, su miseria no la han de remediar éstas o aquellas instituciones; por esto luchan constantemente en la faz económica, y he aquí las huelgas que hoy se desarrollan por todos los rincones de la península ibérica.

—Desde el 18 de Diciembre del próximo pasado año, se encuentra proclamada la huelga de los obreros de Pobla de Sillet, que trabajan en el cemento Portland; piden estos compañeros las 8 horas de jornada, reconocimiento del sindicato y dos reales de aumento. En la actualidad, se trabajan doce horas. Este movimiento ha dado a comprender lo difícil que resulta confiar en la solidaridad de los obreros de la ciudad; por más que se ha intentado por los delegados de sociedades de Barcelona encontrar solución de apoyar a esos obreros, no fué posible darles fuerza y vigor. Por ello, serán derrotados, fracasando en toda la línea sus intentos de reivindicaciones.

—Hace diez semanas que existe planteada la huelga de cilindradores en Barcelona, y por más resistencia que ponen los obreros para conseguir la demanda de mejoras, que son tres pesetas de aumento semanales, no logran ablandar el corazón duro de los fabricantes catalanes; bien es verdad que pasan por ser los más déspotas y tiranos del planeta Tierra.

Para unos de estos días habrá novedades en este movimiento: o se solucionará satisfactoriamente, o el proletariado organizado tomará una actitud enérgica y decisiva.

—En la llamada ciudad heróica, la invicta Zaragoza, el gremio de albañiles se ha lanzado a la huelga en demanda de la jornada de ocho horas; los obreros en huelga alcanzan a 2.300, resistiendo enérgicamente todas las incidencias que trae consigo la fuerza bruta de la guardia civil.

—En San Sebastián, se halla planteada la huelga de albañiles que piden la jornada de nueve horas; en la actualidad

trabajan diez. Los patrones se niegan a conceder esta petición, y desean que se trabaje en verano diez y en invierno ocho horas.

Se asegura que el gremio de carpinteros de esta misma capital, se declarará en huelga por solidaridad con los albañiles.

—En Oviedo, están en huelga los obreros de la fábrica de pólvora de Coyes; demandan el derecho de asociación, lo cual les niega el director. Al declararse en huelga por esta causa piden aumento de jornales. Los trabajadores ganan por término medio un 90% en relación con los demás obreros y la jornada es de diez horas.

—En Santander se han declarado los metalúrgicos por solidaridad con los obreros de los Altos Hornos y Nueva Montaña.

—En Valencia, en huelga los obreros torneros en hierro, piden mejoras. La resistencia de los patrones es soberbia y por nada ceden un ápice a las demandas del proletariado.

—En Alcoy, los obreros albañiles huelgan y reclaman las ocho horas lo que se niega a conceder la burguesía.

—Los obreros tranviarios de Zaragoza han pedido aumento de sueldo, y esperan la contestación de la empresa para declararse en huelga.

—Los trabajadores de los Altos Hornos (Santander) han conseguido las mejoras de que habían hecho demanda; pero, debido a la no admisión de los obreros despedidos, no acuden al trabajo. Esperan conseguir el triunfo total de sus aspiraciones, por la solidaridad que les presta la clase obrera de la capital.

—En Teruel, los obreros de la fábrica de alcohol, se han declarado en huelga en demanda de 75 cts. de aumento. Ascienden a 175 los huelguistas. Lo que habrían de declararse en huelga es para fabricar veneno, y no para lo que lo hacen.

—Los obreros de los gremios de herreros, carreros y guarnicioneros de Sabadell, se han declarado en huelga. Las demandas consisten en jornada de nueve horas, trabajo a jornal, comer donde quieran, descanso dominical, aumentar un 50 o/o las horas que se trabajen extraordinarias y en días festivos y reconocimiento de la sociedad.

—Los gremios constructores de carruajes y albañiles de Barcelona, tienen hecho demandas de mejoras a la clase patronal, que de no serles concedidas, irán a la huelga a fin de conquistarlas.

—Los obreros vidrieros de Gijón, Jerez y los de la fábrica de Magin Rovira, de Barcelona, están en huelga por negarse a concederles las mejoras que han solicitado de los burgueses.

—Los obreros fideleros de Gerona, cansados de la infamante explotación de que son víctimas, han presentado unas bases de trabajo, en las que piden aumento de jornal y disminución de una hora en la jornada.

—El cierre de los molinos arroceros de Valencia, ha dejado en huelga forzosa a 3.500 obreros, los que habrán de ejercer presión para que abran otra vez esos molinos.

—Los obreros de la Papelera de Montañana (Zaragoza), han solicitado mejoras a sus patrones, pues en la actualidad solo ganan 2,25 pesetas; y los artículos de primera necesidad cada día sufren un aumento exhorbitante.

—Los peluqueros de Barcelona han presentado a los patrones las siguientes bases, que de no ceder en ellas, irán a la huelga:

1.o Reconocimiento del Sindicato.

2.o Los establecimientos se abrirán a las ocho de la mañana y se cerrarán a las ocho de la noche, excepto los sábados que se cerrarán a las diez.

3.o Todos los domingos serán considerados como días festivos.

4.o Abolición de las propinas.

5.o Los sueldos mensuales serán de 25, 32 y 36 duros, según los establecimientos sean económicos, intermedios o de lujo.

6.o Cada año el oficial barbero gozará durante el verano, de quince días de licencia.

7.o El oficial barbero y peluquero hará la limpieza del establecimiento, menos fachadas. escupideras y suelo.

Y no quiero reproducir más casos de paro, basta decir que no hay capital, ni población algo importante donde los trabajadores no se vean obligados por su carencia de medios, a exigir de sus explotadores alguna mejora a sus salarios y por más que pidan, todavía se quedan cortos ya, que nadie con más derecho a disfrutar de los beneficios que el trabajo proporciona.

Los exhorbitantes precios que rigen en los artículos de primera necesidad hace que el proletariado se vea obligado a pedir mejoras, es un derecho y un deber hacerlo así.

Pero este malestar del trabajador español, cunde y está en todos, que la huelga general está próxima a estallar, y lo que ella traiga lo daremos a conocer en otra correspondencia.

EMILIO V. SANTOLARIA.

Barcelona 1.º—6—1917.

Sin Dioses ni Amos

Europa sigue llevando hombres a los campos de batalla para saciar al mónstruo militarista.

Millones de vidas le son entregadas a diario a esta entidad insaciable, y el exterminio sigue acelerándose en horripilantes escenas.

El pensamiento se rebela, los nervios se crispan de indignación al ver a la canalla que, con sus fauces tintas de sangre, goza el placer de devorar sin compasión a sus pobres víctimas.

No bastaba que los trabajadores sucumbieran en los infiernos fabriles, en las minas, para engordar a esos acaudalados que pasean sus vientres hinchados por las ciudades... Se hizo necesaria la guerra, y fué decretada y sancionada desde sus escondrijos, desde los parlamentos, por los políticos de todos los matices que disponen de vidas y haciendas.

Sabios hay, que han entregado sus inventos para ayudar a destruir en menos tiempo el mayor número de vidas humanas.

¿Que somos los trabajadores ante la burguesía? Nada más que un rebaño de cándidas ovejas a quién si no se esquilan fácilmente, se entregan para saciar los sanguinarios apetitos de los lobos humanos.

Estos bárbaros del régimen capitalista son así, feroces, espeluznantes. Se les enseñó a eso: guardar culto a la «patria» que les proporciona los mejores empleos, y cuando ésta peligra, peligran sus estómagos.

¡Por algo nos incitan a defenderla!

La burguesía con sus actos trágicos, se evidencia cual manada de lobos carniceros repartiendo dentelladas a diestra y siniestra.

Fieras ¡más que fieras! El hombre digno de serlo, debe, ante todo, dar su primera batida allí, donde están las cuevas de las fieras, limpiar el valle, las sierras y los mares; después podrá edificar y formar choza, pueblo, patria grande como el universo.

¡Anarquía, tuyo es el ideal! ¡Pueblo, de tí, su realidad!

Sin Dioses ni amos, deben vivir los hombres.

PASCUAL MINOTTI.

El Movimiento de Picapedreros

ROCHA

Nuestro movimiento surge siempre más poderoso. En todas las secciones propágase sin descanso la organización. La única sección que ha hecho traición a nuestro movimiento, es la de Rocha, donde han cometido el error de mostrar nuestra correspondencia a los amos, los cuales llamándolos buenos obreros, les han convencido que deben desechar toda clase de relaciones con la Federación de Picapedreros, y más aún rechazar los periódicos, como lo han hecho, en lo que se ha distinguido un ex-miembro de nuestro Consejo, un tal Minerva.

Es de lamentar la ignorancia de los trabajadores de Rocha, pero esperamos que un día se convencerán de las conveniencias de la organización obrera, y se consagrarán a ella, reconociéndola como el medio de contrarrestar la avaricia patronal.

FLORIDA

Una lección de conciencia y energía han dado los picapedreros de aquella ciudad, donde la avaricia patronal, abusando de la crítica situación de los obreros, pretendía acentuarse. Mas los obreros, conscientes de sus derechos, ante la perspectiva de una esclavitud cada vez mayor, prefirieron el sufrimiento del hambre, lanzándose a pie hacia la Capital, lo cual, sabiéndolo los patronos, resolvieron acceder a las justas exigencias de los obreros, los cuales fueron admitidos todos.

MONTEVIDEO

Un pequeño movimiento han tenido los obreros de esta sección, reclamando un 10 o/o de aumento en los jornales, lo cual fué inmediatamente aceptado por los patronos.

LA PAZ

En esta sección parecen haber despertado los obreros de su letargo, alejándose de las tabernas y de los clubs políticos, concurriendo al local obrero, donde en el yunque del estudio, forjan la conciencia de una nueva lucha, para la consecución de las mejoras necesarias en las condiciones de trabajo y de vida.

PASO MOLINO

Pocos, pero buenos, son en esta sección los que quedan, que se imponen la tarea de propagar la idea de la organización obrera, con lo cual ya va aumentando el número de obreros que ingresan en la sociedad.

DURAZNO

Compañeros de EL HOMBRE: — Por medio de esta nota, ponemos en conocimiento de todos los picapedreros de ésta, que habiendo un número bastante crecido de compañeros voluntariosos, nos imponemos la tarea de organizar la sociedad, baluarte de las aspiraciones proletarias.

La correspondencia deberá enviarse a la calle 18 de Julio 593. Durazno.

Sin más los saluda fite. por el comité organizador.

NARCISO TRONCONI.

BUENOS AIRES y LA PLATA

En camino de solucionarse favorablemente a los obreros, van los movimientos de estas secciones.

PORTO ALEGRE

Siguen aun encarcelados los cinco compañeros, presos en el último movimiento.

En las secciones de Santos y San Pablo, se hacen mitines de protesta, reclamando la libertad de los cinco camaradas.

A los del Uruguay nos toca hacer lo mismo.

Aclaraciones

El Centro de E. S. «Luz y Vida» y el Cuadro Filodramático «Emilio Zola», consecuentes con sus ideales altamente humanitarios y mirando hacia la verdad y la justicia, deseosos siempre de que el título que ostentan sea una efectividad; que se lleve luz a todas las oscuridades y que sea un ejemplo de vida sana y educativa a la par que un exponente de cultura.

Creemos un deber poner de relieve las calumnias de que hemos sido víctimas, proponiéndose con ellas anular a todos los componentes de nuestras instituciones, calificándonos de satélites girando alrededor de un sol o sea obrando todos por acción refleja empleando para sostener sus tesis toda clase de intrigas—(argumentos muy tristes por cierto)—invocando todos un ideal de amor y de justicia. ¡Oh ironía! Como si el amor tuviera algún punto de contacto con las maldades repugnantes. No y mil veces no.

Nosotros queremos luz, mucha luz para tratar nuestros asuntos, y cómo creemos haber conquistado una personalidad, jamás endiosaremos a nadie y como tales obramos por conciencia propia; aceptamos, si, todo lo bueno que a nuestro lado se venga y despreciamos todo lo malo como en más de una ocasión lo hemos demostrado y seguiremos demostrándolo si llegara el caso, apesar del empeño tesonero de los interesados en deshacer nuestra armonía.

¡Adelante, pues! La verdad se abre paso a través de todos los obstáculos.

Centro de E. S. «Luz y Vida»
Cuadro F. «Emilio Zola»

Villa del Cerro— Junio 30 de 1917.

Conviene prepararse...

Batlle, que gracias al «tuzo mañoso» (si se me permite la frase de los estancieros), logró pasar por el león de América durante 14 o más años, más hábil que su contrincante Mibelli para dejar de contestar lo que no le conviene, dice que las naciones son grandes familias; y eso es un disparate. Serán las grandes familias de energúmenos; porque en las familias humanas, por grandes que sean, todos se sientan a la mesa y comen de lo que tienen, todos en relación a la necesidad de cada uno; mientras que en los pueblos, unos comen y otros miran.

Es decir: los que trabajan, pasan hambre, y los que no trabajan, pasean y comen bien.

Después cita, como argumento de gran fuerza, la guerra de 1904 en que todos tomaban las armas *voluntariamente*. ¡Mentira!

Los que pudimos, nos fuímos para Buenos Aires, muchos *matrereaban* y otros fueron arrancados a la fuerza del seno de sus familias!...

«Hay que prepararse»; sí, ya nos preparamos para obrar por propia cuenta y no hacer caso a políticos blancos o colorados, socialistas o católicos, que se titulan padres de «la gran familia»; malos pastores que se toman la leche y el caldo gordo y a los hijos les dejan el gofio y los moniatos...

LUCIANO DOTTA.

Guerra al Déficit

Angel Cherro.	$	0 40
Prudencio Carlonga	»	0 50
Antero Mancini	»	0.15
Justo Laurito	»	0.10
Juan González.	»	0.10
Pascual Minotti	»	0 15

Balance del núm. 35 de EL HOMBRE

SALIDAS

A la imprenta (1100 ejemp.)	$	18.00
Estampillas	»	2 67
Tren.	»	0.52
Kerosene	»	0.06
Tinta.	»	0 04
Déficit del núm. 34	»	0.21
Suma	$	21.50

ENTRADAS

Por paquetes y venta de ejemplares.	$	2.20
Suscripciones	»	4.25
Venta «Luz y Vida» (Cerro), número 35	»	2.61
De la lista muerte al déficit.	»	12.05
Suma.	$	21.11

RESUMEN

Salidas	$	21.50
Entradas	»	21.11
Déficit que pasa al N.º 36. .	$	00.39

Notas Administrativas

P. Carlonga.—Paraguay.—Recibimos 5 pesos m. a. Pagado Agosto, el resto a la lista muerte al déficit.

Picapedreros de Florida: ¿Quieren notificarnos si reciben el paquete que va a nombre de Tronconi?

Juan Robaina. (Sauce) ¿En que quedamos?

La Obra. (B, A.) pueden entrevistarse con nuestro agente, en esa tiene 2 nacionales para Us. que son de Y. P. de esta.

La Batalla.—Chile.— Irá lo pedido.

A LOS SUSCRIPTORES DE BUENOS AIRES

Para todo lo relacionado con EL HOMBRE en esa capital, pueden dirigirse a nuestro agente: Francisco Elorz, calle Ruiz Diaz, 875.

Persona buscada

Se desea saber el paradero de Luis Miranda, de oficio panadero, que hasta hace poco se encontraba en Buenos Aires.

Escribir a José Gonzalez, Asunción 1260,—Montevideo (R.O.U.)

NOTA Se ruega la reproducción en la prensa libertaria de la Argentina.